

GRUPO 2 • temas | personales |

AMAMANTAR A UN NIÑO

Puntos de vista
para una mesa
redonda con:
un
psicólogo,
una
enfermera,
un **sexólogo**
y un
pediatra.



MODERADOR

¿Cómo vive una madre la lactancia de su hijo? ¿cómo el hecho de estar lactando afecta su estado emocional y cómo éste a su vez condiciona la producción de leche y las emociones del bebé? ¿qué efectos a largo plazo puede ella esperar en su personalidad a causa de esta etapa tan crítica?

Generalmente, al hablar de lactancia partimos siempre del presupuesto que ésta es una tarea de dedicación emprendida exclusivamente para el bien del bebé. Las ventajas para la madre se minimizan o ignoran por completo. También, frecuentemente, se parte del supuesto de que toda madre debería poder amamantar sin ninguna dificultad, partiendo de la base de que el amamantamiento es un proceso completamente fisiológico.

PSICOLOGO: Para aclarar estos conceptos querría analizar con ustedes primero el tan debatido tema del instinto maternal:

—No existe tal instinto, dice cierta corriente psicológica; se trata simplemente de un reflejo condicionado o de un papel cultural asumido irreflexivamente. —Es un instinto fuerte y poderoso, cuya frustración incapacita la relación total madre-hijo, arguye otra corriente.

No debemos olvidar que las raíces del hombre se hunden profundamente dentro del reino animal. La observación minuciosa de la conducta animal en el período perinatal nos ha aportado valiosas intuiciones para la conducción de este período en los humanos, con un mínimo de interferencias nocivas. La recopilación de datos acerca de los procesos de la reproducción en culturas llamadas «primitivas», es decir, menos tecnificadas que la nuestra urbana y occidental, nos ha aportado la reiteración de ciertos patrones

de conducta más en consonancia con los de otros mamíferos.

De esto podemos deducir que el instinto en los humanos no es algo inexorable, que hay que seguir ciegamente, sino que el instinto es una guía, un mapa, una pauta, para que los humanos, usando plenamente nuestras capacidades de inteligencia y sensibilidad, nos tracemos nuestro camino. Cuando seguimos las fuerzas instintivas en la relación madre-infante, es como un velero que navega viento en popa: el viaje será más fácil.

PEDIATRA: Un ejemplo relevante del papel del instinto es el de la formación del lazo materno-infantil. El lazo que une a una madre con su hijo recién nacido es el apego humano más fuerte, es un relación única, específica, es la fuente de todos los afectos subsecuentes del infante y la matriz de su concepto de sí mismo. En las primeras horas existe una interacción recíproca entre madre e infante en que el tacto, la voz de la madre, el llanto del niño, el olor, el calor, la profeción de la flora bacteriana y de la matriz de los linfocitos T y B en la lactancia y, crean un enlace de reacciones y la sincronización de ambos. Estos comportamientos no ocurren en una sucesión concatenada, sino más bien cada conducta estimula varias otras, es una especie de sistema a prueba de fallas para asegurar la proximidad de la madre y el hijo.

Si hay separación en estos primeros momentos de la vida, no es que no pueda haber apego de la madre a su bebé posteriormente (las habilidades intelectuales de la madre pueden ayudarlo a superar este obstáculo) sino que es mucho más costoso y difícil el lograrlo.

ENFERMERA: Mortunadamente hoy en día, los médicos y los hospitales con gran visión, se están dando cuenta de la importancia de este primer contacto inmediato y, a instancias de los padres, ya permiten el amamantamiento en la sala de parto, inmediatamente después del nacimiento y el alojamiento conjunto de madre e infante sin restricciones de horario para la alimentación del bebé, además de promover el contacto físico de bebés prematuros con sus madres aun dentro de las incubadoras.

El intercambio madre-hijo

MODERADOR

Pero, esto ¿qué tiene que ver con la lactancia, con la producción de leche, con alimentar a un bebé?

PEDIATRA: Pues bien, el contacto sensorial entre madre y lactante es indispensable para que haya una succión irrestringida; es un verdadero estímulo de la succión que a su vez condiciona la producción de leche. También el reflejo de expulsión de la leche, debido a la hormona oxitocina, depende estrechamente del contacto sensorial. Aunque haya leche en el pecho, si no funciona el reflejo de expulsión, la leche no llega al bebé. Este reflejo se ve afectado por los estados emocionales de la madre: si ella está tensa o deprimida, el reflejo no puede funcionar bien.

PSICOLOGO: Sin embargo, cuando el reflejo se halla bien condicionado y cuando la producción de leche ya está establecida, puede la madre sufrir crisis emocionales fuertes, tales como un accidente o la muerte de un ser querido, sin que esto afecte al curso de la lactancia. A veces el bebé quizá pueda percibir la tensión o decaimiento de la madre durante las comidas y sufrir él mismo emociones similares. Lo más común es que una madre experimentada, que asocia el acto de amamantar con el descanso y el goce físico, se relaje casi inmediatamente y transmita esta emoción positiva a su bebé.



PEDIATRA: Una hormona que circula en la sangre de la madre que amamanta es la prolactina: esta hormona produce en la madre un sentimiento de ansiedad cuando se haya separada de su bebé y un deseo de protegerlo; se podría decir que es una ayuda biológica para que la madre logre con más facilidad la tarea que se ha propuesto. En estudios con ratas de laboratorio, inyectándoles prolactina, ratas hembras que nunca habían concebido y ratas macho, demostraron una actitud protectora hacia las crías de otras ratas.

Sexo y lactancia

MODERADOR

Otro factor psicológico importante para el desarrollo con éxito de la lactancia es el deseo y la determinación con que la nueva madre la inicia. En varias encuestas, se comprobó que con esta decisión firme, unida a una visión sana de todos los procesos sexuales femeninos, las madres lograban su cometido de amamantar al bebé. ¿Es esto cierto?

SEXOLOGO: La relación entre el sexo y la lactancia ha sido un tema tabú durante largo tiempo. Ha habido dos posiciones extremas: o bien el pecho era un objeto sexual destinado exclusivamente al esposo y el ofrecerlo al bebé parecía entonces como una perversión; o bien al pecho se le consideraba como una fábrica de leche; instrumento separado de la madre, dedicado al bebé y cuyo acceso al marido era no sólo antihigiénico sino también depravado.

En el primer caso, fueron los primeros movimientos feministas los que, con una visión limitada, propugnaron la eliminación de la lactancia como símbolo de liberación. Entonces pudimos ver cómo en los años veinte las muchachas se vendaban los pechos para verse planas y pasábamos luego en los años cincuenta al pecho ideal exuberante estilo de Jean Harlow. Las actitudes de la mujer con el hombre eran o de abierta competencia o de seducción, no de interacción e interdependencia.

En el segundo caso, ha sido la actitud pseudocientífica la que pretende alejar a las emociones de los procesos físicos, unida a los restos de un puritanismo y un jansenismo muy anclados en nuestra cultura occidental, donde todo lo relacionado con el cuerpo, especialmente aquello que produce placer, se considera como pecaminoso.

PSICOLOGO: Yo creo que la imagen corporal que tenga la nueva madre de ella misma antes y durante el embarazo afecta a la actitud que toma ante la lactancia. Si siente que todos los orificios del cuerpo son «sucios», entonces el amamantamiento se convertirá en un acto vergonzoso, para hacerlo exclusivamente en privado y solamente motivada por el «deber» de alimentar nutritivamente al bebé. Alexander Lowen dice: «Si una mujer se siente avergonzada de su cuerpo, no lo puede ofrecer con ilusión a su infante lactante». Por el contrario si la madre está en contacto con su cuerpo y lo disfruta, si ha tenido relaciones sexuales satisfactorias antes del nacimiento del bebé, si ha experimentado un parto feliz y participativo, la lactancia será como un escalón más dentro de un proceso de profundización de las relaciones humanas.

MODERADOR

¿Pueden surgir, entonces, dificultades para las madres que carecen de información?

PEDIATRA: El período del postparto que lleva consigo gran desgaste físico, la supresión de la ovulación que elimina la alternancia de los períodos de mayor o menor deseo sexual, la cicatrización de la episiotomía cuando la hay, etc..., pueden hacer que algunas madres no deseen tan fuertemente como antes las relaciones sexuales. También algunas madres sienten satisfechas sus necesidades de ternura y de contacto físico con su relación con el bebé en los



primeros meses. Sin embargo, Masters y Johnson, en su célebre estudio sobre la sexualidad humana, comprobaron que en sus experimentos las madres recién paridas que lactaban, deseaban reiniciar mucho más pronto las relaciones sexuales que aquellas que no amamantaban.

PSICOLOGO: En algunas madres también, las sensaciones placenteras de la lactancia, que son muy similares a las de la relación sexual, tales como: contracciones suaves de la matriz, erección de los pezones, cambio en la temperatura de la piel, pueden producir un sentimiento de culpabilidad y hacerles abandonar el amamantamiento. El conflicto del padre que no acaba de aclararse si los pechos de su esposa le pertenecen a él o al bebé, puede hacerle tomar una postura de celos ante el nuevo niño o de rechazo a las relaciones sexuales con su mujer mientras dure la lactancia. Nada que sea agradable mutuamente a la pareja durante el acto sexual es necesario evitar durante la lactancia, hay nada más gran necesidad de diálogo y paciencia por parte de ambos.

La madre que amamanta reafirma su propia identidad

MODERADOR

Finalmente, ya viendo las cosas dentro de una perspectiva más amplia, ¿qué papel desempeña la etapa de la lactancia dentro del desarrollo de la identidad de una mujer?

PSICOLOGO: En una mujer se da una crisis vital cuando se convierte en madre. Esta es la etapa que la antropóloga Dana Raphael ha definido como «matrescencia». «La matrescencia», dice «es el rito de paso más crítico de una mujer: el parto trae consigo una serie de cambios muy dramáticos en el ser físico de la nueva madre, en su vida emocional, en sus status dentro del grupo, en su propia identidad de mujer. Es un período de transición y el futuro completo del infante depende de cómo la madre acepta su nuevo papel».

SEXOLOGO: Durante la matrescencia la mujer va elaborando su concepto de la maternidad, que en la realidad es ¿quién soy yo como mamá?, pues como dice Ashley Montagu, «cuando nace un bebé nace una madre también». En nuestro mundo moderno occidental ya existe ahora la opción de ser madre o no, y se puede escoger esta última con tranquilidad de conciencia y sentimiento de satisfacción personal para algunas mujeres. Para otras, también, la maternidad puede ser una aventura asumida con audacia y responsabilidad, no de una vez por todas, sino lentamente, individualmente y como paternidad en la pareja, enraizada dentro del propio contexto cultural y trascendiéndolo al mismo tiempo.

Libertad frente a los nuevos tópicos culturales

MODERADOR

Durante el periodo de la lactancia, la madre ¿puede hacer grandes aprendizajes que enriquezcan su vida futura? ¿Podrá desempeñar mejor cualquier otro papel posteriormente?

PEDIATRA: La dedicación total de la madre a su bebé durante los primeros tiempos, indispensable para el establecimiento de la succión, le proporciona la sensación de ser una persona única, insustituible. Le enseña a elegir unos valores entre otros, con sus consiguientes renunciaciones. Le proporciona un sentimiento de creatividad y satisfacción al ver «su leche convertirse en carne, en dedos, en uñas, en cabellos, en pies» según palabras de Balzac.

PSICOLOGO: Yo creo que además aprende a confiar en sí misma, en sus capacidades e instintos. Aprende a responder a otro ser humano, su hijo, a respetar su ritmo de vida, sincronizándolo al mismo tiempo al de ella. Acepta una santa interdependencia, primeramente del bebé, y de su marido, del cual necesita que la proteja de todo aquello que se interponga entre ella y su bebé y también de aquellos miembros de su entorno dispuestos a darle una mano en tareas físicas o en comprensión emocional. La madre que ha amamantado a un bebé, a pesar de las presiones culturales en contra de ello, es una mujer que ha empezado a conocer el camino de la verdadera liberación.

MARIA DEL CARMEN SERVIJE DE MARISCAL

Fuente de las Águilas, N.º 138
Lomas de Tecamachalco
México 10 D. F.



Actividades para la Escuela de Padres

Lab. 6: Problemas familiares

1. Convoca una mesa redonda sobre el tema, compuesta por pediatras y madres que representen posturas opuestas o divergentes en torno a este problema.
2. En los grupos preparar las preguntas clave que hacer a los componentes de la mesa redonda y nombrar a los portavoces.



010 — MESA REDONDA